



LA COLMENA

Por PEDRO RODRIGUEZ

Yo diría que el hombre a martar —periódicamente— es García Hernández. El "segundo de a bordo" es como un monumento a la responsabilidad, con unos relieves de puma. Se le ve en los conciertos del Real, —creo que su padre era director de orquesta— y ha heredado un oído finísimo. Está en el podium. Le imagino inclinado sobre los planos de la «gran operación», con la frente encarada al terrorismo del Norte y preparada la batuta para afinar el estruendo de la Ley de Régimen Local. Debe de templar —digo yo— la cuerda en la sonata de la izquierda, y frenar el wagneriano metal de la extrema derecha, que, por cierto está dispuesta para sus últimos coletazos.

Encima, el gabinete debe de pensar en dar un golpe de timón rápido. Puede encallar peligrosamente el barco de los colegios profesionales. Como un solo hombre, están dispuestos a irse a las trincheras y está desfilando, con "La Maidelón" en los labios, como en visperas de guerra. El rechazo de los colegios puede ser —si no se remedia en las próximas horas— dramático y, en ese río revuelto, la posición política "ha asomado la punta del cuchillo", en frase de uno de los mejores cerebros del país. La historia es esta: La Ley de Colegios Profesionales parte del Gobierno Carrero. El actual gabinete recibe una pesada herencia: el anteproyecto de reglamento de la Ley. Parece que los servicios del Gobierno más aperturista del régimen —éste— Lessale un reglamento repleto de cerrojos, cinturones de castidad y corazas, como a algún matrimonio nórdico le ha salido un hijo moreno. Profesionalmente nada sospechoso de antigubernamentalidad consideran el reglamento como "una suma de agravios". En cuatro días, la fiebre sube y la marea va tomando forma. Si los redactores del reglamento no lo meten rápidamente en la nevera, como a un plato hirviendo, las «consecuencias podrían ser imprevisibles». O mejor dicho, previsibles: La furibunda oposición, por primera vez en la historia, de todas las clases universitarias del país.

Previsiblemente, democráticamente, políticamente, la nueva "crisis de los misiles" será evitada en las próximas 48 horas.

Claro que claros clarines anuncian nuevas batallas en ontanza. Al atardecer de uno de los jueves que relucen más que el sol —ayer, claro— se presenta «Rumasa» —quietos todos— en un juzgado de guardia. Di-

batallas en lontananza Al atardecer de una querrela criminal contra "Sábado Gráfico", semanario donde los haya, que se ha permitido el lujo de suponer que "Rumasa" padecería dificultades económicas. Con tan fausto motivo, «Rumasa» solicita del poder judicial que "Sábado Gráfico" entregue como reparación mil doscientos millones de pesetas. Se escuchan otros claros clarines: el día 17 —ay—, en La Coruña —ay— se celebrará la junta de accionistas —ay— del «Banco de Noroeste» —ay— adquirido —ay— hace meses por "Rumasa".

Casualmente en dicha fecha, coincidirán probablemente en la hermosa ciudad gallega, aunque sea de lejos —don Nicolás Franco Pasqual del Poblil, don Ramón —ay— Rato, y don José María —ahí le duele— Gil Robles.

Item más: Como se sabe, el señor García Trevijano conocido como se sabe, en la más estricta intimidad política, por "Tono" va a defender a procesalmente a mis compañeros Amilibia y Yale. Que se sepa, será la primera vez que dos periodistas tengan que agradecer algo al señor García Trevijano, últimamente arrastrado por el vendaval político cual pluma al viento por el ras trojo. Como se sabe, mis dos compañeros han sido procesados por firmar un libro sobre "El día que perdí aquello", tema en el que, política y periodísticamente, "Tono García Trevijano es, evidentemente, un consumado experto.

Si será casualidad: Un ilustre ex apoderado de empresario en el exilio que viaja selectos productos democráticos, ha estado con sus valijas en Andalucía. Poseído de graves fiebres, delirios y raptos chicaguenses dentro del más fino espíritu del «far west» político ofreció a un grupo de empresarios andaluces la garantía «de 18 meses sin alteraciones laborales», a cambio de su adscripción a la llamada "Junta Democrática".

Lo que no consigan en este país, mis hermanos los corresponsales de Prensa extranjera no lo conseguirá nadie. El año pasado reunieron bajo el mismo techo a un ministro en activo y a la esposa de Marcelino Camacho. Con el mejor espíritu deportivo, la oposición la "contestación", la moderación, la situación y parte del Gobierno asistirán el día 20, invitados por la Asociación de Corresponsales, a lo que yo llamaría desde ahora mismo el "coctail de la reconciliación".



LAS MEDIDAS DE LA FAMA

Por MANUEL ALCANTARA



Recuerdo con repugnancia el Museo de Cera de madame Tussaud en Londres. Se empeñaron mis amigos en llevarme, y como mi sentido del compañerismo es superior a mi fuerza de voluntad, acabé yendo. Por delicadeza perdí mi mañana londinense. Los museos de cera tienen más de barracas de feria antigua —la muerte de Jossellito y la cogida de Granero— que de verdaderos museos, entre otras cosas porque el arte que allí se custodia no es tal. Las figuras y los figurones que albergan están más cerca del «nino» que de la estatuaría. Son lugares siniestros pero visitadísimos, como ciertos despachos, y también, como ellos, constituyen un buen negocio. A la gente le gusta mucho ver a los famosos, sobre todo cuando se están quietos.

Se puede acceder a este panteón de hombres indiscriminados por muy diversos motivos: por haber descubierto la penicilina o por haber asesinado a varias viejas. El tétrico caserón abre sus puertas a todos los famosos, sin indagar cómo consiguieron la fama. Y allí están, sin poder protestar de la compañía, Churchill y Chesman, Landru y Juan XXIII. Todo se revuelve en estos saldos de la inmortalidad, y como es habitual confundir la fama con la gloria vale cualquiera para hacer su papel de maniquí con tal de que hay alcanzado notoriedad, siglo XX, cambalache.

Helmut Schmidt va a ingresar en esta real academia de los parados. Ha sido propuesto y ha aceptado el honor con esa paciencia entre resignada y satisfecha del que sabe que hay que pechar con los gases del oficio, y se ha de tomar medidas desde todos los ángulos, comprendiendo sin duda que los hombres encargados de perpetuarle están más cerca de los que hace las fallas que de Rodín. El canceller alemán ha dado toda clase de facilidades. Si el muñeco sale mal luego no será por su culpa.

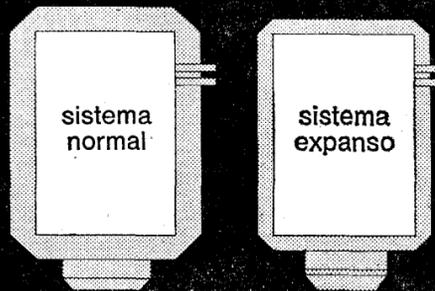
Pronto se verá duplicado, impenetrable, neutral y sin temperatura, con un traje que le estaría bien, y con una capacidad de silencio que jamás ha logrado ningún político. Supongo que sentirá un escalofrío ante ese hermano gemelo indiferente, y un poco más feo que él, condenado a estar de pie siempre y a pasar unos días tumultuosos y unas noches solitarias. Mientras le estaban tomando medidas, el canceller pensaría con envidia en su doble, un tipo que va a durar más que él en po-

sición vertical, y que no va a llevarse ningún disgusto. También pensaría que hay más cera que la que arde.

FLECK

Técnica anticipada en termos eléctricos

SISTEMA EXPANSO



CON IGUAL CAPACIDAD MENOR VOLUMEN

Aisla más. Calienta más. Gasta menos.

DE CADA TRES TERMOS ELECTRICOS, UNO ES FLECK.

Delegado de ventas
JESUS FERNANDEZ ROMERO
Pérez del Toro, 61 pral. - Tel. 24 31 61



Vuelve a ser viernes decisivo, y vuelve la regulación de la huelga a repiquearse con sus nudillos en la ventana de la actualidad. Las noticias —que hoy, sin esperar a mañana están en los periódicos— dicen que hay marco para encuadrar el Decreto. El largo y penoso trabajo de encontrarlo dio estos resultados: que la huelga "procedente" sólo será la pura inactividad, que se somete a nuevas condiciones básicas, que van desde no rebasar el ámbito de la empresa, hasta no rozar para nada el orden público, y que la tramitación de un conflicto durará unos veinte días de papeles y ventanillas. El marco va a aparecer estrecho para quienes piensan, por ejemplo, en la huelga de solidaridad. Va a parecer anchísimo para quienes mantienen que la huelga es una solución vergonzante. Supongo, por último, que al menos satisfará a los seguidores de la doctrina social de la Iglesia, en la que se inspira nuestro Gobierno para contemplar el fenómeno como un "recurso último". Pero, en fin como "la peor situación es la actual", hoy puede —hoy debe— terminar la enfermedad.

Las filtraciones periodísticas no han dicho nada, sin embargo, de la financiación de la huelga. En buena lógica, debe estar a cargo de los Sindicatos. Y ya tenemos problemas. Si sale el Decreto cuyas líneas maestras publican hoy los periódicos, lo más probable es que siga habiendo huelgas improcedentes. La politización que inspira hoy muchos conflictos, no está precisamente pensando en acogerse a esos límites legales. Esas huelgas no tendrán financiación lícita, y entonces ocurrirá lo que ocurre estos días en el pozo del Tío Raimundo: que se hacen cuestionamientos para pagar dos multas de orden público. Por lo que pueda valer como «jurisprudencia sindical», el Comité Ejecutivo de la O. S. suspendió un acuerdo de una agrupación del Sindicato del Espectáculo, que pretendía poner a disposición de los sancionados con multas guber-

nativas fondos de la entidad. Naturalmente, el Sindicato estatal no va a financiar lo que ese mismo estado califica como subversión.

El jueves festivo no deparó grandes emociones. Ortí Bordás, sin embargo, resucitó un viejo tema: el de la asociación política del Gobierno. Desmentida en su día la posibilidad de constituirlo, Ortí ampara su argumento en un procedimiento democrático: poder gobernar con mayor holgura. Se plantea que un Gobierno surgido de una asociación, pueda actuar con mayor consenso, si esa asociación representa a la mayoría. Quizá Ortí plantee el tema al revés. El Gobierno no fundará una entidad asociativa, porque eso sería romper el juego limpio. El país respirará democráticamente más hondo, cuando una asociación tenga suficiente fuerza como para catapultar a sus líderes al Gabinete. Para eso faltan tres años y siete meses.

¿La Administración? Hoy dará señales de vida. Los periódicos no se han desmelenado con la visita del ministro Cerón a Bruselas. Sin embargo, es importante. Hasta ahora se creyó —en los últimos dieciséis meses— que la negociación exterior tenía que estar unificada en el Palacio de Santa Cruz. Don José Luis Cerón ha demostrado, que es posible apartar el diálogo puramente diplomático —político— del económico. Y que la venta de las naranjas no dependa de la aceptación de las instituciones, por una entente económica.

Hay nuevos avances democráticos en el horizonte. Las hijas de subsecretarios, directores generales y gobernadores civiles, tendrán que defender sus méritos ante las hijas de los obreros. Pero ahora, sólo para ser reinas de las fiestas. La avanzadilla comenzó en Zaragoza, donde, como se sabe, se celebró la única manifestación anti-bikini.



EXCMO. CABILDO INSULAR DE GRAN CANARIA

CASA MUSEO PEREZ GALDOS

HOY, SABADO, día 10 de Mayo, con motivo del 132 aniversario del nacimiento de D. Benito Pérez Galdós tendrá lugar en la Plaza de la Feria ante su monumento una OFRENDA FLORAL a las 13 horas.